Brian Thomas, Ph.D. 2020. The Plan to Replace God. *Acts & Facts.* 49 (1).
https://www.icr.org/i/pdf/af/af2001.pdf

El Plan para Reemplazar a Dios.

por brian thomas, doctorado*

Después de revisar los escritos de algunos pensadores de los siglos XVIII y XIX, estoy convencido de que la popularidad de ideas como «millones de años» y «evolución orgánica» prevalecientes hoy no provenían de datos científicos sino de estrategias ingeniosas e historias elaboradas.

Argumentos del Hombre de Paja

Una estrategia temprana utilizó argumentos del hombre de paja para degradar el Diluvio bíblico. En esta ruptura demasiado común con la lógica, los oponentes de una visión atacan una versión imaginada de esa visión en lugar del real. Los combatientes reclaman la victoria sobre sus oponentes cuando todo lo que realmente hicieron fue golpear una concepción endeble de su propia creación.

Por ejemplo, en 1720 René Réaumur estudió capas sedimentarias cerca de Tours, Francia. Notó hojas fósiles mezcladas con conchas rotas. Pensaba que las hojas fueron «puestas con demasiado cuidado para ser atribuibles a un evento tan violento como el cataclismo Noéico.»[1] Réaumur supuso una diluvio que no pudo, durante todo un año, presentar las tasas de flujo de lodo necesari os para depositar las hojas. Pero el verdadero Diluvio podría haberlo hecho.

Del mismo modo, de 1749 a 1788 Conde de Buffon utilizó su alta posición en la Academia Real de Ciencias de París para promover sus propias ideas de vastas edades para la tierra en su trabajo de 36 volúmenes Histoire Naturelle. La misma frase historia natural suplanta historia bíblica con una visión que supuestamente se basa en capas sedimentarias. Pero las capas no expresan ninguna historia. Los informes de testigos oculares sí. Así, la frase se apoya en meras interpretaciones anti-bíblicas de capas. Buffon mencionó el Diluvio de Noé, pero su versión hombre de paja del Diluvio fue demasiado suave para perturbar las capas rocosas supuestamente preexistentes de la Tierra o incluso sus árboles y plantas.

Dado que las inundaciones locales de hoy pueden romper rocas, una inundación mundial devastaría todos los paisajes. Afirmar que el Diluvio fue demasiado suave para dejar cualquier rastro o demasiado violento para depositar hojas hace que sea más fácil de ignorar. Las versiones del hombre de paja del Diluvio de Noé pavimentaron un camino para eones imaginados para depositar capas de roca mucho antes de los eventos del Génesis. Esta visión de era multisecular todavía estrangula las mentes hoy en día. Impide que muchos aspirantes a creyentes confíen en la Biblia, incluyendo sus buenas noticias.[2]

Porteros en Francia

Otra estrategia que utilizaron los primeros naturalistas consistió en aprovechar sus plataformas profesionales para enfatizar los puntos de conversación elegidos. Incluso antes de que Buffon usara su posición, Bernard Le Bouyer de Fontenelle hizo lo mismo. Se convirtió en secretario de la Academia de Ciencias de París en 1697. Durante más de 40 años Fontenelle fue el portero de las

publicaciones de la academia. Se le encomendó la tarea de resumir la investigación científica más notable. Seleccionó aquellas que coincidían con su propia visión de una tierra antigua.

El meteorólogo e investigador de la creación británico Andrew Sibley resumió los esfuerzos de Fontenelle en el Journal of Creation. Señaló que Fontenelle «aprovechó la ocasión para tratar y persuadir a la sociedad académica francesa de que se podía llegar a una antigua historia del mundo a través de estudios de la naturaleza con muy poca consideración por la creencia en el Diluvio de Noé.»[1] El sentimiento anti-Diluvio entonces emigró a través del Canal de la Mancha.

Historias en Inglaterra

El famoso filósofo David Hume utilizó las creencias religiosas orientales como el hinduismo para argumentar en contra de la moda del deísmo - creer en un creador que no está involucrado con su creación. El deísmo también negaba el juicio de Dios sobre el pecado global con un diluvio global, e incluía la sustitución de cualquier implicación de las escrituras en la historia geológica con conjeturas humanas sobre qué procesos no relacionados con el Diluvio pueden haber causado la geología del mundo actual.[1]

Los hindúes creen en vastos ciclos de tiempo en lugar del registro de la Biblia de una creación reciente. Hume expresó sus inclinaciones por el tiempo profundo sin confrontación a través de personajes ficticios en diálogo. En uno de los libros de Hume, un personaje llamado Philo dijo, «El mundo, digo yo, se parece a un animal; por lo tanto es un animal, por lo tanto surgió de generación.»[3]

Hume conoció a Erasmus Darwin, el abuelo de Charles Darwin. Erasmus escribió en su libro Zoonomía:

> «Hume… coloca los poderes de la generación mucho más encima de los de nuestra presumida razón; y… concluye que el mundo mismo podría… haber sido producido gradualmente desde muy pequeños comienzos, aumentando por la actividad de sus principios inherentes, en lugar de una repentina evolución del todo por el decreto del Todopoderoso.»[4]

Una vez más, Erasmus simplemente eligió una historia preferida sin base científica. Su nieto cooperaría en una estrategia aún más sutil para vestir esa historia en una nueva historia.

Conspiración para Revisar la Historia

El abogado escocés Charles Lyell escribió una carta personal en la que sugería maneras que incluso los religionistas podrían «unirse a nosotros en el desprecio de los antiguos y modernos físico-teólogos.»[5] Al igual que los científicos creyentes en la creación de hoy en día, los físico-teólogos creían que los acontecimientos del Génesis como el Diluvio dejaron signos físicos en la Tierra como vastas capas de roca salpicadas de fósiles.[6]

¿Cómo lograrían Lyell y sus cómplices su objetivo de conseguir despreciadores del Diluvio? No a través de una confrontación abierta, sino por una amabilidad encantadora. Lyell escribió en una carta a George Scrope, «Concebí la idea hace cinco o seis años de que si alguna vez la geología mosaica podría ser descartada sin dar ofensa, sería en una reseña histórica.»[5] Su designio no vino del deseo de hacer buena ciencia, sino de «despreciar» y «descartar» la historia del Génesis. «La estrategia

funcionó; la iglesia y la cultura fueron atacados por el lado ciego.»[7] Charles Darwin avanzó el objetivo de Lyell cuando escribió El Origen de las Especies, una «reseña histórica» anti-creación que se hizo pasar por ciencia. Las historias de estos hombres supusieron tiempo profundo pero nunca lo defendieron.

En una carta a su hijo George, Darwin divulgó su papel en el complot para derrocar el Diluvio de Génesis. Escribió:

> «Lyell está firmemente convencido de que ha sacudido la fe en el Diluvio & etc. mucho más eficientemente por nunca haber dicho una palabra en contra de la Biblia, que si habría actuado de otra manera…. P.D. Últimamente he leído La Vida de Voltaire de Morley y él insiste firmemente en que los ataques directos contra el cristianismo… produce poco efecto permanente: el bien real solo parece seguir de ataques laterales lentos y silenciosos.»[8]

El Impacto de las Estrategias Ingeniosas

¿Qué clase de mundo crearon estos conspiradores? Un mundo en el que el mismo pueblo que Dios creó niega su propia creación. Uno en el que la gente camina diariamente, y a veces cava a través, miles de pies de sedimentos depositados por el Diluvio y sin embargo niegan que el Diluvio haya ocurrido.

Estrategias ingeniosas nos trajeron aquí. Caricaturas de hombres de paja del Diluvio, puntos de discusión escogidos que ignoran la Biblia, posiciones de influencia aprovechadas y una conspiración de historias se ganó el nombre de «ciencia». Mientras tanto, la creación es la que mejor explica por qué tenemos un mundo apto para la vida, y el Diluvio explica los miles de millones de fósiles enterrados dentro de incontables toneladas de rocas depositadas por agua. El Génesis cuenta la verdadera historia de la Tierra.

Bibliografía

1. Sibley, A. 2018. Deep time in 18th-century France—part 1: a developing belief. Journal of Creation. 32 (3): 85-92. Para revisar a los educadores, clérigos y científicos europeos que promovieron un enfoque deista (es decir, ignorar/rechazar la Biblia) para estudiar la historia geológica, ver Mortenson, T. 2004. The Great Turning Point: The Church's Catastrophic Mistake on Geology—Before Darwin. Green Forest, AR: Master Books.
2. La buena noticia, o evangelio, es que Dios envió a Su hijo Jesús a vivir una vida perfecta, morir para pagar por nuestros pecados, y resucitar en el tercer día (1 Corintios 15:3-5). Él extiende la gracia y la vida eterna a todos los que admiten sus pecados y a la pena justa que merecemos (Romanos 3:23), creen en el Señor Jesucristo como su Salvador (Hechos 16:31), y lo confiesan como Señor (Romanos 10:9-10).
3. Hume, D. 1779. Dialogues Concerning Natural Religion, 2nd ed. R. Popkin, ed. London: Hackett Publishing Company, Inc., 141.
4. Darwin, E. 1794. Zoonomia: or the Laws of Organic Life, vol. 1. London: Printed for J. Johnson in St. Paul's Church-Yard, 509.
5. Lyell, C. 1881. Life, Letters, and Journals of Sir Charles Lyell, Bart. K. M. Lyell, ed. London: John Murray, 271.
6. Génesis no presenta el diluvio como teología sino como historia.
7. Oard, M. 2019. The Deep Time Deception. Powder Springs, GA: Creation Book Publishers.
8. Darwin, C. Letter to G. H. Darwin, 21 October 1873. Darwin Correspondence Project, DCP LETT 9105. University of Cambridge. Posted on darwinproject.ac.uk, accessed October 24, 2019.

*El Dr. Thomas es investigador asociado en el Instituto de Investigación de la Creación y obtuvo su doctorado en paleobioquímica en la Universidad de Liverpool.